



Conferencia en Forum Barcelona (2-6-2004)

Ponente:

Juan M. Ormazabal. Director General del Centro Nacional de Energías Renovables

LA ENERGIA Y LOS MODOS DE VIDA

La mayor parte de la energía que utilizamos procede de los recursos fósiles, principalmente petróleo, gas, y carbón fuentes energéticas que como sabemos son limitadas y que más pronto que tarde se agotarán.

Esta situación no solo va a generar un problema energético sin que agravará las crisis geopolíticas, que ya estamos viviendo desde hace muchos años

A pesar de este preocupante escenario, el consumo de estas energías fósiles cada vez es mayor. La sociedad occidental, la mayor consumidora y la que tiene mayores capacidades y recursos para afrontar el problema y plantear las soluciones alternativas eficientes, no es capaz de imaginar un escenario sin energía fósiles y prefiere abstraerse del problema. Pero la realidad es que los combustibles fósiles se agotan

Esta falta de sensibilidad individual y colectiva limita que se dediquen los esfuerzos políticos y los recursos necesarios para concienciar a la sociedad y presentar un conjunto de soluciones razonables

Además los combustibles fósiles que consumimos contribuyen innegablemente a agravar el problema medio ambiental del calentamiento de la Tierra debido a la generación de gases de efecto invernadero.

Nos encontramos por tanto con una situación realmente complicada. No tenemos un horizonte energético claro y los recursos energéticos convencionales que nos quedan está haciendo difícil asegurar nuestra supervivencia.

Las medidas contingentes para paliar esta situación pasan por el uso eficiente de la energía y por acciones para disminuir el impacto medioambiental por mecanismos ciertamente complejos y de difícil aceptación, incluso por los países más desarrollados.

No cabe ninguna duda de que estas medidas correctoras mejoran la situación pero no la solucionan si no se buscan decididamente fuentes energéticas alternativas. Si esto no se aborda, los combustibles residuales que debemos de consumir en una situación de insuficiencia, tendrán cada vez una mayor capacidad de alterar el medio ambiente y los costos de las medidas correctoras serán inasumibles.

Mientras tanto debemos de esforzarnos en utilizar nuevas fuentes energéticas renovables limpias y flexibles. La producción mundial de energías renovables es todavía muy reducida y los apoyos institucionales son escasos. El desarrollo se ve condicionado por el mayor precio final de la energía producida en una comparación un tanto absurda con las energías convencionales como si el precio que pagamos por las energías convencionales fuera un patrón universal y perdurable. Pero esta situación



debe de obligarnos a invertir recursos en la investigación de fuentes energéticas renovables limpias y más eficientes y de menor costo.

Todo el sistema energético mundial y los modelos económicos consecuentes están basados en ciertos paradigmas

- Incluso admitiendo un escenario de recursos energéticos limitados es universalmente aceptado hoy que si hacemos un uso eficiente de la energía podemos superar su consumo permanentemente. No hay límite
- Cuanto más desarrollado es un país mayor es su consumo de energía. Se asocia desarrollo con consumo energético
- El consumo en general aporta bienestar y el bienestar induce el consumo. Se identifica consumo con bienestar
- La globalización como motor de la economía mundial se ha planteado en un escenario de recursos energéticos ilimitados sin tener en cuenta la economía energética

Todo esto hace que a nivel personal:

- Energéticamente vivimos el presente, no vislumbramos el futuro
- Pensemos que las fuentes de combustibles fósiles son limitadas pero nos resistimos a creérselo
- Nos despreocupemos y deleguemos nuestra conciencia colectiva y nuestra de sensibilidad en gobernantes que no ven o no quieren ver. Incoherencia entre el decir y el hacer

Pensamos que el hombre debe de cambiar sus modos de vida asumiendo nuevos paradigmas y para ello las instituciones y organismos mundiales deberían de trabajar de manera que:

- El consumo de recursos en general y de energía en particular se reduzca, se ajuste más a las necesidades materiales y no tanto a las satisfacciones personales
- Se materialice la redistribución de los recursos más elementales
- Dar un impulso sostenido para abordar la investigación y el desarrollo de nuevas fuentes de energía, renovables, flexibles, limpias y a bajos costos, con tecnologías al alcance de los países más pobres, aunque ello suponga que ciertas potencias energéticas pierdan su hegemonía geopolítica.
- Sensibilicen a la opinión pública para que tomemos conciencia real de la limitación de los recursos y hagamos un uso eficiente de ellos y en particular de los recursos energéticos disponibles